

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al m.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre: en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas-  
les trimestre.—La Administración no responde de sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Mánila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Julio  
de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. SALMERON.

Abierta la sesión a las tres, se leyó el acta de  
la anterior y fué aprobada.

Interpelación del Sr. Romero Robledo.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Romero Ro-  
bledo continúa en el uso de la palabra.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: Siento tener que  
molestar segunda vez vuestra atención; pero  
procuraré ser todo lo lacónico posible.

Expuse ayer cuál era, a mi juicio, el pecado  
original de esta Asamblea, y lo hice sin pasión  
ni encono hacia el partido republicano; com-  
batí sus ideas, que me parecen funestas; pero  
el partido republicano, ¿a mí en qué me ha  
ofendido?

Yo no vengo aquí a suscitar tormentas; pero  
cumpliendo con mi deber, tengo que hacer la  
historia de lo que ha pasado. Ayer dije que la  
legalidad creada por la revolución de 1868 mu-  
ría a manos de la última Asamblea, que no su-  
po pelear ni morir; y no es esto atacar al parti-  
do radical, que tendrá sus representantes en  
esta Asamblea, pues vendrán todos los que tie-  
nen esta, lo cual puede más que el desprecio de  
no tenerla.

Censuré la conducta del Gobierno por la diso-  
lución de la comisión permanente, procedi-  
miento que había de darle funestos resultados.  
Expuse después algunas observaciones respecto  
a la cuestión de Hacienda, y dije que el partido  
republicano no había hecho nada, y era muy de  
temer que no remediará nuestro angustioso es-  
tado financiero. En este punto, el señor presi-  
dente, consultando mi salud, suspendió mi dis-  
curso. Hoy me queda poco que decir. Empezaré  
por ocuparme de una cuestión gravísima, que  
ha preocupado con gusto mio a la mayoría de  
la Cámara; me refiero a la indisciplina del ejér-  
cito.

Esta situación es menester que termine. No  
se qué espíritu de partido ha llevado a algunos  
a atribuir la salvación del pueblo a la indis-  
ciplina del ejército, y yo he de oír ayer con es-  
cándalo al Sr. Navarrete santificar la conducta  
de los soldados dispuestos a revolverse contra  
sus generales. ¿Es que se cree que un ejército  
disciplinado es incompatible con las institucio-  
nes democráticas? ¿Qué error señores! ¿Temeis  
que el ejército disciplinado sea un instrumento  
de los partidos monárquicos? Desechad esa preo-  
cupación; los partidos monárquicos, aunque tu-  
vieran los ejércitos de Jerjes, no pueden por  
ahora, a causa de sus divisiones, disputaros el  
poder.

Voy a recapitular la cuestión de orden pú-  
blico en unas cuantas preguntas al Gobierno.  
Poder ejecutivo: ¿quién manda en Málaga?  
¿Quién manda en Sanlúcar? ¿Quién manda en  
Sevilla? ¿Quién en el Norte? ¿Quién en Catalu-  
ña? ¿Dónde mandáis vosotros? Es menester sa-  
berlo. ¿Va a ser la República federal la diso-  
lución de la unidad nacional? Pues si no lo ha de  
ser, es indispensable arrostrar alguna impopu-  
laridad; porque si hay amigos vuestros que no  
quieren someterse a la ley y a la justicia, ¿qué  
vais a hacer? ¿Vais a cruzar de brazos? Enton-  
ces ¿qué derramar sangre sosteniendo la guerra?  
Llamad al ejército y dejad las provincias en  
poder de los carlistas.

En una Asamblea como esta, ningún partido  
como el vuestro ha tenido ocasión de prestar  
tantos servicios ni merecer tanto la gratitud  
del país, no por la excelencia de vuestras so-  
luciones, sino por el momento en que venís, mo-  
mento en que el peligro arrecia por todas par-  
tes. La forma republicana, por los antecedentes  
que registra la historia, es recibida en Europa  
con toda desconfianza, y el pueblo español, en  
vista de este triste ensayo, comparte con los  
demás pueblos esta desconfianza natural.

Demosttrad que la República es la garantía de  
la familia, de la propiedad, la base del orden, el  
baluarte de la libertad y el escudo de la justi-  
cia: yo os lo suplico: vengáis de esa noble ma-  
nera de nosotros los monárquicos, que por nues-  
tras disensiones os hemos dado el triunfo; con-  
servad vosotros por vuestra unión y por la  
defensa enérgica de los principios tutelares de  
toda sociedad bien organizada; no hagáis esas  
distinciones que me parecen adulationes al  
cuarto estado. Al haceros esta excitación no  
pretendo echar un puñero para disculpar maña-  
na una apostasía. No; monárquico soy, y lo seré  
siempre.

(Prévia la venia de la Cámara, ocupó la tri-  
buna el señor ministro de Ultramar y leyó la  
lectura de varios telegramas.)

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Castelar tiene la  
palabra.

El Sr. CASTELAR: Señores diputados, des-  
pués de las acusaciones que al poder ejecutivo  
de la República dirigió el Sr. Navarrete, y de  
las que lo acaba de dirigir el Sr. Romero Roble-  
do, debía yo, como lo tenía prometido, en uno  
y otro caso pedir la palabra y defender aquel  
Gobierno. Pero como quiera que no ha habido  
aquí ninguna discusión política, y que ahora  
comienza verdaderamente el examen de la vida  
de la República durante los últimos cinco me-  
ses, espero que algunos otros señores diputados  
tomarán parte en el debate; la tomará desde el  
punto de vista de sus ideas el Sr. Esteban Co-  
llantes; la tomará mi antiguo amigo, y hasta  
cierto punto en muchos puntos correligionario  
mio, el Sr. García Ruiz, que ha defendido siem-  
pre la democracia, la libertad y la República, el  
que debe decir con la franqueza y la lealtad que  
le caracteriza, lo que piensa sobre la situación  
presente y sobre el remedio que puede tener  
esta situación. (El Sr. García Ruiz pide la pa-  
labra.)

Señores diputados, no lo tome de ninguna  
manera el Sr. Navarrete a menosprecio por su  
elocuentísimo discurso: no lo tome tampoco a  
menosprecio el Sr. Romero Robledo; después de  
las elocuentes palabras que acaba de decir y de  
las importantísimas declaraciones que acaba de  
hacer, yo lo considero todo, lo discutiré todo  
con la franqueza y la lealtad que son siempre  
necesarias, que son indispensables en estos crí-  
ticos momentos; yo defenderé el Poder ejecu-  
tivo, todo lo que crea defendible, y como no me  
creo ni infalible ni impecable, yo confesaré mis  
culpas y buscaré también en el fondo de mi  
conciencia las disculpas que creo que tienen mis  
errores.

De todas maneras, señores diputados, yo pro-

nuncié un discurso largo sobre nuestra con-  
dición antes de venir la República, sobre el ins-  
tar en que la República vino, sobre el ins-  
tar de conciliación, sobre la ruptura de aquel  
misterio, sobre los acontecimientos que subsi-  
gieron, sobre la comisión permanente, sobre  
las elecciones; y cuando haya examinado todo  
es, yo diré también lo que pienso, lo que creo,  
lo que juzgo indispensable para el porvenir.  
Para crear autoridad es necesario un prin-  
cipio, el que tengan los pueblos modernos, y  
los pueblos han perdido por completo la fe en  
las antiguas monarquías y en los antiguos re-  
yes. Por consiguiente, dentro de la libertad,  
dentro de la democracia, dentro de la Repú-  
blica es necesario crear la autoridad en el sufragio  
y el consentimiento de los pueblos.

Examinar este problema, a discutirlo, con-  
sagrar la última parte del discurso, y entonces  
diré lo que pienso de esta situación; porque, se-  
ñores, es verdad, corre peligro muy grandes  
libertad; pero corre también peligros muy  
grandes la patria, y es necesario que ya que  
nosotros hagamos su vida y bebamos de su sa-  
lud la sangre que corre por nuestras venas, es-  
tos decididos a sacrificar la vida si fuese pre-  
cio, y sobre todo a decir la verdad tal como la  
veamos en el fondo de nuestra conciencia.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Señores di-  
putados, todos los que me conocen saben que  
asustado a tomar siempre las discusiones en  
ebullente donde las encuentro, y me hubiera  
agradado contestar inmediatamente a ciertas  
palabras pronunciadas por el Sr. Castelar.

Le ocuparé en primer término de algunos  
puntos que tienen relación con las opiniones  
que se sostienen en la prensa; hablaré después  
de retraimiento y de la cuestión de la comisión  
permanente, cuestión en virtud de la cual ha  
vaído a tener vida propia la República; trataré  
luego de hacerlos ver qué es lo que piensa Euro-  
pa vuestra República y qué es lo que piensa  
España, y concluiré demostrando que la Re-  
pública federal es un retroceso y un imposible  
que no realizáis ni unidos ni desunidos, ni de  
ninguna manera. Mi posición es completamente  
dehogada. Me encuentro en la misma situa-  
ción que me encontraba en las tres legislaturas  
anteriores. No reconozco más legalidad interna  
que la Constitución de 1845; y con la misma  
razón y de la misma manera que he discurrido  
con los ministerios pasados, discurriré con el  
Poder ejecutivo de la República.

Esto es lógico; y sería bien insensato que se  
medijera que no viniera aquí porque esto  
equivale a reconocer vuestra legalidad, cuando  
después de 1868 yo no reconozco nin-  
guna, y porque esto os uniria, cuando sería  
preciso tener el poder de Dios para uniros, por-  
que cada uno de vosotros tenéis en la cabeza  
una República federal, un sistema de gobierno  
distinto; lo cual no es nuevo: es tan antiguo  
como el mundo. En todas épocas, en todos si-  
glos ha habido socialistas, federalistas, hom-  
bres que han soñado y sueñan con ideas irra-  
cionales. Utopistas que han pensado extrava-  
gancias, los ha habido siempre. Resulta, pues,  
que no falta ni a mi partido ni a mis compro-  
misos viniendo a estas Cortes. He hecho todo  
género de concesiones posibles; no he provoca-  
do cuestión alguna; pero a la que se me provo-  
ca, tengo seguridad de que acudiré. No se  
habla, por tanto, de reconocer esta legalidad.  
En primer lugar, la legalidad externa hay que  
reconocerla siempre; pero la legalidad de la  
Asamblea yo creo que se reconoce desde que el  
diputado presenta su acta, porque es lo que  
podría llamarse la *litis contestación*. El que pre-  
senta el acta reconoce, pues, la legalidad; sólo  
quien tiene el valor de venir aquí como nos-  
otros.

Yo concibo no presentarse candidato, y sería  
preciso que las circunstancias fueran muy ex-  
traordinarias para que yo me retrajera, porque  
cultivo los pueblos de mi distrito como si fue-  
ran jardines, y no iba por capricho de nadie a  
renunciar mi derecho. ¡Caprichos en esta época  
en que no pueden tenerlos ni los reyes! (Risas.)  
Yo he procurado siempre estar bien, no sólo  
con mi partido, sino con las oposiciones, porque  
creo que la época es de tal naturaleza, que es  
preciso el retraimiento ó la coacción; mejor  
dicho, el retraimiento con la conspiración.  
Aquí se ha llegado a un tiempo tan miserable,  
que no cabe más que a ser ministro o conspira-  
dor; pero con una circunstancia, y es la de que  
en el momento en que se ocupa el banco azul  
se dice: «esto es un banco de espías.» Pues esa  
es España: es necesario conocer y recibir a los  
pretendientes, escribir cartas, sufrir molestias;  
si no, no ser ministros, meterse a frailes. (Ris-  
as.) Yo, cuando he sido ministro, lo he sido  
con amor y con entusiasmo, y he salido del mi-  
nisterio a tiros, como el que defiende su propie-  
dad. (Grandes risas.) Esto produce cierta hila-  
ridad, pero envuelve una idea muy seria que  
es necesario arraigar en España.

Aquí voy a explicar cómo se nos ha entrado  
la república por las puertas; debiendo advertir  
que de la misma manera que se hizo la repú-  
blica de repente, puede también de repente ha-  
cerse la restauración.  
El hecho es que aquí había un rey electivo  
que no llegó a arraigar en el país, conociendo lo  
cual, se marchó, dejando a este país en una  
grandísima complicación. Hubo una infracción  
constitucional; algo de imprevisión y de debili-  
dad en el partido que dominaba, porque pudo  
crear un Gobierno provisional convocando Cortes  
Constituyentes, en las que hubiera traído  
mayoría y vosotros minoría; en lo cual no hay  
ofensa, porque es un derecho consuetudinario  
en España.

Cuatro elecciones ha habido desde 1868, y en  
todas ellas ha traído mayoría el ministerio que  
ha hecho las elecciones. Se proclamó, pues, la  
República el 11 de Febrero, y nosotros, los que  
éramos monárquicos, nos contentamos con dar  
un voto contrario, porque aquí no cabe hacer  
más que hablar y votar. Entonces dije yo que si  
la República era el orden, era la paz, era la jus-  
ticia, era el derecho, yo me sometería; pero que  
si era lo que yo veía demostrando que es, había un  
principio inocente, extraño a nuestras luchas,  
que podía venir aquí a redimir nuestros pec-  
dos; y eso tengo que repetir ahora.

Como era necesario dar salida a aquella si-  
tuación, se acordó nombrar un Gobierno y una  
comisión permanente. La República, por medio  
de una proposición del Sr. Figueras, estableció  
que la Asamblea era la legalidad, la soberanía,  
desde cuyo instante los republicanos declara-  
ban que no podían maltratar a aquella Asam-  
blea. Está, pues, reconocida por vosotros la so-  
beranía de la Asamblea. Pero no bastó esto, si-

no que después la Asamblea, por iniciativa tam-  
bién de los republicanos, acordó que se nom-  
brara una comisión permanente, la cual tendría  
la siguiente facultad: «Poder por sí ó a pro-  
puesta del Gobierno abrir de nuevo las Cortes,  
siempre que lo exigian circunstancias extraordi-  
narias.»

Ahora bien; la comisión permanente y el Go-  
bierno eran hijos de una misma madre, de la  
Asamblea. ¿Y como se nombró la comisión per-  
manente? Por medio de grandísimas dificulta-  
des, con numerosos grupos dentro de la Cáma-  
ra, haciéndose tres candidaturas, en todas las  
cuales figuró mi nombre, no por iniciativa de  
mis amigos, sino de la mayoría. Se reunió la  
comisión permanente, empezó a funcionar. ¿Y  
qué sucedió? Que asistieron a sus reuniones  
aisladamente algunos individuos del Gobierno,  
y se reprodujeron, ellas lo que pasa en este sa-  
lón los días de preguntas e interpellaciones, sin  
que el ministro que concurría a la comisión  
permanente pudiera contestar definitiva y sa-  
tisfactoriamente. Habían pasado cuatro sema-  
nas; y se pensó seriamente en tomar una de-  
terminación. Fue esta irrespetuosa para el Poder  
ejecutivo, invasora de facultades extrañas, re-  
beldía. Nada de esto. Se le anunció, con oído  
diario de anticipación, que se deseaba tener con-  
ferencia en plena sala de sesiones. El primer día  
se presentó el Sr. Sorral y con vino en las facultades  
de la comisión, en que esta podía citar a su  
seno al Gobierno. Se citó para una nueva con-  
ferencia el día 23 de Abril, y sobre lo que pasó  
aquel día yo sólo diré lo que vi.

Yo vine a esta casa aquel día a la una de la  
tarde; vi el estado de Madrid; que los milicianos  
nacionales que profesaban ciertas ideas es-  
taban tomando posiciones, y comprendí que se  
trataba de una batalla.

Se había dicho que allí había una conspira-  
ción. Yo debo manifestar que de parte de la co-  
misión permanente ese supuesto es infundado.  
La comisión no deseaba más que tener con el  
Gobierno una discusión sobre las graves cues-  
tiones pendientes, y luego de haber demostrado  
que las circunstancias eran extraordinarias,  
porque jamás lo han sido tanto como entonces,  
votar que se hubiera reunido aquella Asamblea,  
como yo lo hubiera votado también, y lo hubiera  
votado con arreglo a la ley, pues según ella, la  
comisión, si no hubiera querido guardar aque-  
lla deferencia al Gobierno, hubiera podido reu-  
nir por sí, no ya el día 23, sino el 21, y hubie-  
ra venido. Esto es indiscutible. Si aquella co-  
misión hubiera tramado alguna conspiración,  
no estaríamos nosotros aquí, ó su director habría  
sido muy inhábil. La razón, el derecho, la jus-  
ticia está de parte de la comisión. Por eso la  
defiendo y acepto su responsabilidad. Lo que vos-  
otros habéis hecho es dar un golpe de Estado,  
ni más ni menos que lo fué el de 1854, cuando  
era yo ministro, y el de 1868 dado por O'Donnell.

Dejando ya esta cuestión, porque creo que  
queda perfectamente demostrada la ilegalidad  
con que disolvisteis la comisión, pasemos a otro  
asunto. Quizá podréis decir que la oposición se  
os hace por espíritu de partido; y aquí debo  
desvanecer el argumento de malquerencia hacia  
la República. ¿Por qué he de tener esa mal-  
querencia? ¿No he merecido de la comisión todo  
género de consideraciones? ¿No fui elegido para  
formar parte de la comisión? Pero de todos mo-  
dos, y aunque a mí no me suceda eso, podréis  
decir que aquí se os juzga apasionadamente.  
Pero ¿qué os sucede en Europa, que es el juez  
más sensato é imparcial?

En el exterior, el Gobierno actual no ha sido  
reconocido por ninguna potencia, siendo así  
que los gobiernos de Europa son hoy tan fáciles  
que han reconocido inmediatamente a los go-  
biernos de hecho y a todas las usurpaciones del  
derecho.

Si retroceder a épocas lejanas, de ayer, de  
nuestros días, en Francia hemos conocido repú-  
blica, dictadura, imperio, gobierno provisio-  
nal, república otra vez. La Europa lo ha reco-  
nocido todo.

En Italia han sido destronados príncipes y  
reyes, se ha destruido casi por completo la or-  
ganización antigua; han pasado territorios de  
una nación a otra. Se ha destronado al Papa de  
su poder temporal, que es la más grande in-  
iquidad que se ha cometido. Se ha proclamado  
la política de las grandes nacionalidades contra  
la política de equilibrio europeo; se han pro-  
yectado confederaciones. La Europa lo ha apro-  
bado todo.

En Alemania se han consumado las mayores  
usurpaciones. Príncipes y reyes han sido des-  
tronados; pueblos enteros han sido invadidos  
por la fuerza. La unidad de Alemania se ha  
llevado a efecto, y sin contar para nada con el  
sufragio universal. Milán y Venecia pertenecen  
a Italia. La Alsacia y la Lorena pertenecen a  
Alemania. La Europa lo ha sancionado, lo ha  
reconocido todo.

Si algún voto se ha opuesto contra todas las  
opiniones dominantes, ha sido en contra de Es-  
paña. Inglaterra ha protestado siempre que no  
permitiría la unión de España con Portugal.  
Inglaterra ha soportado la humillación de la  
desmembración de Dinamarca en la cuestión de  
los Ducados, y sólo es altanera contra nosotros,  
porque nos cree débiles y sometidos al influjo  
de la anarquía.

En resumen, en todos los pueblos de Europa  
ha dominado la revolución; ha dominado el de-  
recho de la fuerza; ha dominado la arbitrarie-  
dad; han prevalecido los gobiernos de hecho  
contra los gobiernos de derecho. La Europa lo  
ha reconocido todo, lo ha sancionado todo; usur-  
paciones, destronamientos, invasiones, resulta-  
dos de la guerra, resultados de la fuerza.

Lo único que no reconoce, lo único que no ad-  
mite, lo único que no sanciona, es la República  
española, porque esto no es República, porque  
esto es la anarquía.

Dos solas Repúblicas os han reconocido. La  
de los Estados Unidos para subyugarlos, y la de  
Suiza para degenerar de sus ideas de libertad  
solo por vuestro contacto. La República suiza  
comete un acto de villanía, de arbitrariedad y  
de barbarie expulsando de su territorio a la se-  
ñora duquesa de Madrid, que, aunque hubiera  
querido, no hubiera podido en Suiza proteger  
la causa de su esposo, porque la falta dinero;  
que con dinero hubiera encontrado suizos que  
se hubieran alistado en la causa carlista y que  
la hubieran servido como sirven los suizos.

Sobre este punto de la política exterior no  
cabe la menor duda. Vuestra República es una  
excepción en la Europa civilizada. Se ha esta-  
blecido un cordón sanitario en los Pirineos, y el  
mundo civilizado nos tiene por apesetados.

La prueba es categórica y concluyente. Gre-  
cia, Constantinopla, Portugal, los Ducados da-  
nubianos, están muy por encima de nuestro ni-  
vel a los ojos del mundo.

Si España estuviera colocada geográficamen-  
te en una situación parecida a la de Polonia,  
nadie pensaría en una intervención extranjera,  
en que realmente nadie piensa por razones to-  
das humillantes: lo que hubiera sucedido es  
que la Europa se hubiera servido de nuestros  
despojos como se repartió los de Polonia.

Siendo presidente del Consejo el general Nar-  
vaez, y yo diputado de la mayoría, y por cierto  
que en aquellas Cortes pasaba yo como uno de  
los más liberales, sostuve yo la excelencia del  
sistema constitucional y la necesidad de reprimi-  
r las insurrecciones por la fuerza; es decir, que  
sostenía lo que hoy sostengo; y esto mismo os  
exijo: que cumpláis ahora lo que habéis ofreci-  
do siempre.

Teneis que cumplir la ley ó morir, tanto más  
cuanto que ha habido un rey electivo que aban-  
donó el trono por no sancionar las medidas extra-  
ordinarias; que a haberlo hecho, él estaría en el  
trono, el general Serrano en el poder, y vos-  
otros en el retraimiento. Y siguiendo el siste-  
ma que seguís, haciendo leyes hoy contra unos,  
mañana contra otros, os quedaréis completa-  
mente solos. Y ahora voy a ocuparme de la  
cuestión más importante, y a demostraros que  
vais al feudalismo, que sois el retroceso, la  
anarquía, y que eso de federal no se conoce en  
parte alguna.

Nuestra situación interior es deplorable. No  
tenemos ejército, Hacienda, Constitución, ca-  
ñones, marina, orden; y siguiendo por este ca-  
mino no tendremos nación; y el día en que los  
partidos conservadores están unidos, ese día  
están perdidos, y vuestra desaparición será fá-  
cil é instantánea. Vuestra fuerza consiste en  
nuestra división.

Todos los partidos tienen dentro de su mismo  
cuerpo los gérmenes que los consumen, les des-  
truyen y les devoran.

Vengamos a la demostración, que es fácil, de  
que sois retrogrados y de que os colocáis fuera  
de las condiciones de la civilización moderna;  
y llamo para este objeto civilización moderna,  
no sólo la que arranca de la revolución inglesa  
del siglo XVII, y más aún de la revolución fran-  
cesa del siglo XVIII, sino desde el siglo XV, en  
que, por efecto de la desmembración que el sis-  
tema feudal había introducido en Europa, pen-  
saron los pueblos en reconstruirse en naciones  
verdaderas. En esta época venimos a la casa de  
Hapsburgo consolidar la dignidad imperial en  
su dependencia y disponer de las fuerzas del  
imperio germánico; la monarquía inglesa en-  
terrase en su territorio y formar lo que se llama  
el Reino Unido; la Francia, con su unión en  
el tiempo de Luis XI la unión de la Bretaña, de  
Anjou, la Provenza y una parte de la Borgoña;  
la España, con el matrimonio de Fernando y  
de Isabel la Católica y con la conquista de  
Granada, formar lo que se llama la nación es-  
pañola.

A partir de esta época, la Europa mantiene  
constantemente estas dos ideas: la primera, la  
unidad de las naciones; segunda, el equilibrio  
europeo; y así es que cada vez que se entreveía  
la ambición de faltar a uno de estos preceptos,  
la Europa se unía contra el que quería destruir  
estos fundamentos de la sociedad, procurando  
impedir la monarquía universal, que como dice  
uno de los más ilustres historiadores de este si-  
glo, que acaba de descender del primer rango  
de la República vecina, es de todas las formas  
de despotismo, la peor.

Obligada a aumentar la energía de su poder  
en proporción de la extensión de su denomina-  
ción, se hace forzosamente absoluta; encorva-  
do todos los pueblos bajo el mismo yugo, sofoca  
su genio natural; por el instinto perverso del  
despotismo acaba por ser la reunión de todos  
los vicios, representada por una corte ó loca ó  
cruel. Y cuando el amo ha deprimido suficien-  
temente a sus súbditos, ó los súbditos han de-  
primado al amo, la monarquía universal acaba  
como Roma, bajo los bárbaros, ó como Constán-  
tinopla, bajo el sable de los turcos.

Así es que en otros tiempos el Austria quiso  
ensayar la monarquía universal, y por una con-  
secuencia de enlaces reunió en la cabeza de  
Carlos V las coronas de Austria, de Hungría,  
de Hungría, de Bohemia, de los Países-Bajos,  
de España, de Nápoles, y desde entonces se man-  
tuvo la guerra con la Europa entera, y prin-  
cipalmente con Francia, la cual consiguió des-  
pués de dos siglos de fatiga el tratado de West-  
phalia y la paz de los Pirineos.

La Europa, pues, había conseguido la unidad  
de las naciones y la destrucción del principio  
de la monarquía universal.

Esta obra consumió la vida de Luis XI. Car-  
los VIII, Luis XII, Enrique IV, Richelieu y Ma-  
zarrino.

Más adelante la Francia tiene las mismas pre-  
tensiones (que en otro tiempo había tenido el  
Austria. Napoleón I sueña también en la mo-  
narquía universal, y todas las naciones se colig-  
an contra la Francia, porque la Europa conti-  
nuaba creyendo en la unidad de las naciones y  
en el equilibrio europeo; y el gran capitán del  
siglo fue vencido por aspirar a la dominación  
universal.

Napoleón hizo el tratado de Campoformio, por  
el cual el Austria cedía a la Francia la Bélgica;  
el tratado de Luneville, por el cual el Austria  
reconocía a la Francia por límites el Rin y los  
Alpes; el tratado de Presburgo, por el cual el  
Austria cedía a la Francia los antiguos Estados  
de Venecia; el tratado de París, por el cual la  
Baviera y Wurtemberg, los electores de Ratis-  
bona y de Baden, los duques de Cléveris y de  
Berg, los príncipes de la casa de Nassau de Ho-  
henzollern, de Salm y de Linchestein se sepa-  
raban del cuerpo germánico y formaban la  
Confederación del Rin; bajo la protección de  
la Francia; el tratado de Tilsit, por el cual  
Napoleón restituía a la Prusia varios ducados,  
y Prusia con la nueva Silisia; el tratado de  
Schoenbrunn, por el cual el Austria volvía a ser  
dividida.

Todas estas glorias acabaron por reconstruir  
la Europa por los tratados de 1815; es decir, la  
Europa volvió a la unidad de las naciones y al  
equilibrio europeo.

Hemos llegado a los tiempos modernos, a lo  
que se llama la nueva idea, la novísima civiliza-  
ción; a los tiempos de la libertad, del sufra-  
gio universal, de la emancipación de los pue-  
blos. ¿No es así como la llamáis? ¿Y qué sucede  
en esta época? ¿Cuál es la tendencia de Europa?  
¿Cuál es la opinión de Europa? ¿Cuál es vues-  
tra opinión, señores republicanos federales, so-

bre los acontecimientos políticos y militares  
que hemos presenciado hace media docena de  
años, hace dos años? ¿Cuáles son las grandes  
cuestiones que ha resuelto la Europa con vues-  
tro asentimiento y con vuestra aprobación?  
Pues esas cuestiones se llaman, pues las bases  
de la política europea se llaman: la unidad de  
Italia y la unidad de Alemania; la unidad de  
Italia desde los Alpes hasta el Adriático; la  
unidad de Italia llevada adelante por Cavour y  
por los revolucionarios contra el tratado de Vi-  
llafranca y el tratado de Zurich, en donde se  
proponía y se sancionaba la federación italiana,  
federación que fué causa de que el conde Ca-  
vour renunciara inmediatamente el ministe-  
rio, federación que no pudo llevar a efecto Na-  
poleon III con todo su poder, porque todos los  
revolucionarios italianos se opusieron a él en  
nombre de la unidad italiana, y sin la izquier-  
da francesa; y si en Italia se estableciera la  
República, a nadie le ocurriría hablar del can-  
ton de Florencia, del canton de Turin, ni del  
canton de Milán, ni del canton de Venecia. Se  
tendría por un mal patriota al que pretendiera  
semejante desatino.

Sois, pues, los únicos en el mundo; vais con-  
tra la corriente de Europa; vuestras opiniones  
son contrarias a la civilización moderna.

Todo esto que refiero me parece evidente de  
toda evidencia, y no habrá quien me conteste  
por contradicción ni por error.

No trabajéis en vuestra Constitución, porque  
será un ciprés más, plantado en el cementerio  
de nuestras Constituciones. El estado de nues-  
tra Hacienda es malísimo; el Sr. Carvajal no  
podrá salvarla, por más que yo reconozca su  
mucho talento; no se podrá pagar el cupon ex-  
terior, y el no pagarlo nos traerá tal vez la pér-  
dida de las Baleares, de Canarias, de Filipinas,  
de cualquiera de nuestras posesiones; porque  
eso de no pagar el cupon exterior es más que  
de lo que creéis, y la Prusia acecha nuestras  
posesiones asiáticas y buscará un pretexto para  
arrebatarlas.

Otro mal tiene también vuestra República:  
la República no es la restauración, como la res-  
tauración no es la reacción; si en vez de querer  
restaurar lo que ya es viejo, lo de la revolución  
francesa, pensárais en hacer una República  
unitaria y reformadora, tendríais una vida cor-  
ta, pero una vida al fin de algún tiempo. Como  
seguís no podréis vivir, como no podréis vivir la  
restauración si viniera con ideas reaccionarias.

Si fuerza consiste en mis doctrinas. No hay  
otras para gobernar, y ellas prevalecerán al  
fin. Las vuestras son imposibles.

El Sr. Mañanave rectificó algunas palabras  
del Sr. Collantes y se suspendió la discusión  
para votar definitivamente un proyecto de ley.  
Se levantó la sesión.

## PARTE EXTRANJERA.

La *Gazzetta ufficiale* de Roma publicó  
el 25, con fecha 19 de Junio, la ley de supre-  
sión de las corporaciones religiosas en la  
ciudad y provincia de Roma, acompañada de  
un decreto que dice así:

«Artículo 1.º Salvas las excepciones del ar-  
tículo 4.º de esta ley, se dejan a las personas in-  
vestidas actualmente con la representación de  
los órdenes religiosos existentes en el extran-  
jero, en los conventos en que hoy residen, los  
locales necesarios para su estancia personal y  
la de sus oficinas, mientras que duren sus fun-  
ciones.

Art. 2.º La determinación de estos locales se  
hará en el acto de la ocupación de los con-  
ventos, y en seguida de hacer constar las condi-  
ciones indicadas en el art. 1.º»

Háblase en París de una entrevista que  
había tenido lugar en Viena entre el conde  
de Chambord y el conde de París, y a la  
cual habrían asistido todos los príncipes de  
Orleans.

El *Gaulois* dice que sus informes le per-  
miten afirmar la inexactitud de esa noticia.  
La princesa Clementina ha hecho los ma-  
yores esfuerzos para decidir al conde de  
Chambord a recibir al hijo de Luis Felipe;  
pero aquel se ha negado del modo más ter-  
minante a toda entrevista con los príncipes.

Carece de fundamento la noticia de que el  
príncipe real de Prusia iba a ser investido de la  
regencia del imperio durante la enfermedad de  
Guillermo I. El emperador de Alemania, a pe-  
sar de sus 76 años, disfruta completa salud ya,  
y va a ir a Ems y más tarde a Viena.

El príncipe de Bismark, en nombre del em-  
perador Guillermo, ha cerrado las sesiones del  
Parlamento del imperio, pronunciando un men-  
saje elocuente en que felicita a los represen-  
tantes de Alemania por haber cimentado la  
obra constitucional. El año próximo deberá re-  
unirse un nuevo Parlamento. Se desmiente la  
retirada de Bismark.

Leemos en un diario francés:

«Hemos procurado informarnos de la verdad  
sobre las noticias que han circulado con insis-  
tencia en la Bolsa, respecto a complicaciones  
que se dibujaban en el exterior, y de que nos  
hacemos cargo en otro lugar, y de la supuesta  
enfermedad,



Madrid, 5 de Julio de 1873.

## LA CUESTION MAGNA.

Ayer lo digimos: el proyecto de Constitución federal tiene principalmente el veneno en la cola. La Comisión Constitucional no creía haber redactado un Código fundamental para uso de la demagogia, si no hubiere consignado entre las primeras bases la horrible tiranía de la llamada *Enseñanza primaria obligatoria*.

Sobre esta cuestión, la primera quizás en importancia, entre todas las cuestiones sociales, creemos haber dicho ya antes de hoy lo bastante para definirlo de modo que nuestros lectores comprendan de qué se trata. Suponiéndolo así, vamos hoy a mirarla por un aspecto especial que indique á todos los hombres honrados, y señaladamente á los padres de familia, la trascendencia de los conflictos que esa cuestión lleva en sí, y la gravedad de los deberes que su mero planteamiento les impone.

Por todo cuanto acerca de esta cuestión hemos dicho, y por lo que los hechos mismos van demostrando, aparece clarísimo que en España tenemos organizada una secta de pedantes que, si bien pertenecen á diversos partidos políticos, y aun se hacen entre sí cruda guerra para monopolizar cada cual de sus múltiples fracciones la dirección del movimiento revolucionario, piensan y obran en perfecto acuerdo en lo relativo al propósito de formar, por medio de la enseñanza pública, una generación de ateos.

Base y regla fundamental del procedimiento para lograr este propósito horrible, es quitar á la Iglesia católica todo influjo moral y todos los medios materiales de ejercer su divino magisterio, y abjudicar al Estado el ministerio exclusivo de la enseñanza.

Incoado ya este procedimiento por los planes de estudios y por todo el tenor de la administración pública, durante los años hasta hoy transcurridos de dominación del liberalismo doctrinario, la República, legataria universal y fiel ejecutor testamentario del difunto doctrinarismo, se apresta evidentemente á completar la obra que este dejó incoada.

La tarea del doctrinarismo había sido, en cierto modo, puramente negativa, pues se había reducido á ir desamando, digámoslo así, al magisterio de la Iglesia, y colocando al Estado en aptitud de ejercer sin rivalidad posible el monopolio de la pública enseñanza. Pero la República no se satisface con esto: no le basta lo que en el lenguaje revolucionario se llama *secularización* de la enseñanza; no le basta que la Iglesia sea despojada de la libertad y de los medios materiales de enseñar; no le basta usurpar á la Iglesia ese ministerio só pretexto de que era un privilegio odioso, y poner en manos del Estado la posibilidad exclusiva de formar á las futuras generaciones, sino que además quiere dictar como ley absolutamente obligatoria, y con su correspondiente sanción penal, la necesidad de que todo súbdito acuda á recibir la enseñanza del Estado.

Es decir, el sistema de la República, en materia de enseñanza, camina con pasos de gigante al horroroso extremo de tiranía consistente en imponer como obligación á los ciudadanos el educarse para el ateísmo, y en castigar como crimen público toda resistencia, no ya solo activa, sino la meramente pasiva, á recibir en la frente el signo de la bestia.

¿Van comprendiendo ya de lo que se trata nuestros lectores cristianos? Para fijar bien la cuestión, y temerosos como estamos de que la indignación que ponga en la punta de la pluma frases que tal vez quisiéramos luego no haber escrito, vamos á trasladar de un bello opúsculo que tenemos á la vista, recién publicado en París, *La ley de Dios*, un párrafo donde se expresa perfectamente nuestro pensamiento.

Va exponiendo el autor los peligros que la *secularización de la ley* suscita contra el orden moral y material de las sociedades, y después de recorrer los varios conflictos de conciencia en que puede hallarse el ciudadano forzosamente obligado á no respetar la ley civil, dice:

«Pero quizá no es importuno llamar la atención de los hombres graves sobre otro aspecto de la cuestión que tratamos.

«¿Qué sucedería, preguntamos, en el caso de que la ley moderna llegase á mandar á los cristianos cometer un crimen?—La hipótesis no es puramente imaginaria, pues si bien, gracias á Dios, todavía no se ha realizado, notorio es que hay todo un partido que amenaza con llegar á ese extremo, y que de hecho, ya en algunos países, ha comenzado á ponerse en práctica. Nos referimos á las leyes sobre escuelas públicas, y al proyecto, ya tan patente, de dictar como ley y los reglamentos sociales; (consideraciones sumarias acerca de las leyes, por el conde de Breda), la enseñanza obligatoria y laica (sabido es lo que esta última palabra significa, aplicada al caso de que tratamos). De hecho también,

la experiencia nos muestra que las escuelas del Estado se hallan en muchos lugares confiadas á hombres que ciertamente no ocultan su propósito de educar á los niños en la incredulidad.

«Pues bien; ¿qué sucedería si se votase una ley así; lo cual supone que en todas partes y á un mismo tiempo se querría forzar á los padres á poner á sus hijos en peligro inminente de perder la fe?

«La Iglesia católica es muy explícita en su doctrina sobre la obligación de obedecer aun á los malos Gobiernos, y nos manda soportar las leyes incíviles, injustas y aun culpables, mientras podamos hacerlo sin exponernos á cometer nosotros mismos un pecado. Ante la Iglesia, ni el perder nuestros bienes, ni el riesgo mismo de nuestra vida, sirven de excusa á la rebelión. Pero, en el caso de que tratamos, ¿se ve bien el extremo á que se nos reduciría?

«Resistir pasivamente y dejarse castigar con multa, prisión, tormento ó muerte, no evitaria el mal, pues el alma de nuestro hijo se quedaría sin defensa, y nosotros respondemos de esa alma. Por consiguiente, esta forma de persecución contra nuestra fe es más grave en sus consecuencias, y puede acarrear perturbaciones más profundas que la persecución directa, consistente, por ejemplo, en exigir la apostasía de los adultos. En este último caso, el martirio nos haría justos, y ya los primeros cristianos nos enseñaron este camino. Pero, en el caso de que tratamos, el suplicio de los padres no salvaría á los hijos, ni los padres pueden tampoco abandonarlos. Podrían dejar matar el cuerpo de sus hijos; pero en cuanto á su alma, tienen que guardarla aún más allá del sepulcro....

«¿Qué conclusión nace de aquí? No me toca sacarla, pues en este caso, como en todos los de su especie, solo la autoridad competente puede trazar la línea de conducta. Pero de todos modos, el problema bien merece ser planteado, y el solo basta para mostrar claramente los abismos á donde la ley atea va llevando con vertiginosa rapidez á los pueblos.»

Hasta aquí el autor del folleto citado. Las líneas trascritas bastan á exponer, no solo la gravedad, sino la trascendencia de la cuestión. Nosotros, por hoy, nos limitamos á enunciarla en la proposición siguiente, á saber:

Todo cuanto la revolución ha hecho hasta aquí en nuestra España, bastaría para explicar una guerra de religión. Pero los problemas contenidos dentro de la cuestión de enseñanza pública, son.... son la hoya labrada para recibir en su profundo seno lagos de sangre.

Hoy todavía, es muy posible que ni todos los cristianos ni aun todos los revolucionarios perciban la plena importancia del asunto, ni sus últimas consecuencias políticas. Pero mal conocemos á nuestra patria si á los muy pocos meses de haberse planteado la cuestión de enseñanza en los términos á que, según parece, se intenta llevarla, no es ella la que domina á todas las demás cuestiones, y da ocasión á terribles acontecimientos.

## ORDEN PÚBLICO.

Según confirmándose las tristes noticias recibidas de Andalucía, por más que el Gobierno no tengase ellas corroboración oficial, según el célebre estribillo que diariamente repite *La Correspondencia* al terminar la mayor parte de sus sueltos, y con lo cual no sabemos si querrá decir que mientras tanto que los ministros no pasen por el disgusto natural que la relación verdadera de aquellas desgracias había de proporcionarles, es por completo indiferente que los pueblos vivan en la anarquía ó que los mismos federales se destruyan mutuamente, víctimas de sus odios instintivos.

Aunque algo exagerada parezca esta interpretación, no lo es, si tenemos en cuenta que los modernos republicanos remedan lo que, según ellos, hicieron siempre los despotas, y mientras disfrutan del festín del presupuesto, cierran las puertas para no escuchar los ayes lastimeros de los que gemen en la desolación y el infortunio.

Es lo cierto que, aunque el Gobierno no lo sepa, en Málaga sigue agravándose la situación; y si los propósitos de Carvajal son los de acatar la autoridad de las Cortes y prestar apoyo á las órdenes del Gobierno, estas órdenes deben consistir en atropellar á los Sacerdotes y demás personas indefensas y causar vejámenes á los propietarios, que por recurso, tendrán, si les dejan hacerlo, que abandonar sus casas y salir de la ciudad, antes de que los voluntarios renueven allí las exacciones cometidas en Córdoba, de donde sacaron á los principales contribuyentes cinco mil duros, sin más razón que la fuerza.

A semejanza de lo que pasaba con los tártaros en la Edad-media, hoy los pueblos de Andalucía se estremecen á la noticia de que llega la columna Carvajal, que cuando gasta en fusiles, uniformes y otras cosas la escandalosa contribución impuesta en una población, se marcha á otra en son de romería, y permanecen allí hasta sacar nuevos recursos para la vuelta.

A este propósito escriben de Montilla á *La Política*, con fecha 3 del corriente, lo que sigue:

«Ayer entró en esta ciudad una columna de voluntarios de Málaga, habiéndose marchado antes la Guardia civil que estaba acantonada aquí. Para socorrer á los malagueños se echó una contribución por el ayuntamiento entre algunos vecinos. Esta madrugada se han marchado, agregándose á Carvajal, que de regreso de Sevilla y Córdoba ha pasado con seis piezas

de artillería y dos trenes con voluntarios. Se dice van á Antequera, Loja y Granada.»

En Sanlúcar de Barrameda siguen también los atropellos de los internacionalistas, de cuyas resultas toda la población pacífica ha tenido que trasladarse al coto de Doñana, al otro lado del Guadquivir. Después han desembarcado más internacionalistas, que se dirigen en desorden al Puerto de Santa María, si bien aquellos habitantes, más enérgicos que los de Sanlúcar, parecen dispuestos á recibirlos á balazos.

En Puebla de Cazalla también ha sido destituido el ayuntamiento, formándose las correspondientes barricadas.

Para consuelo de estos males anuncia un periódico que varios diputados intransigentes han salido para Andalucía con ánimos poco tranquilizadores.

En Córdoba también se sentía grande agitación.

En Almería, el martes por la noche, ocurrió también una gran alarma porque un individuo del ayuntamiento dispuso por sí y ante sí de algunos nombramientos en favor de sus amigos, y que estos trataron de sostener, consiguiéndolo al fin como sucede hoy á todos los que se rebelan.

Un periódico, al referir este hecho, se admira de que por una cuestión de destinos pueda ocurrir un conflicto en una población; pero nosotros no comprendemos su sorpresa, cuando solamente por cuestiones de destinos se encuentra hoy el país en el estado de agitación que todos venimos deplorando.

Si de Andalucía pasamos á otras provincias, nos encontramos que en Zaragoza hay también síntomas precursores de próximos desórdenes, y que de la Coruña han telegrafado á Gobernación participando que anteayer mañana apareció quemada la casa ayuntamiento de Curtis, habiéndose salvado algunos documentos que existían en casa del secretario.

Otro parte también de origen oficial asegura que los guardias civiles que protegían el cobro de las contribuciones del distrito de Vímianzo fueron rechazados por un somaten de 500 hombres armados que se levantaron de varias parroquias al grito de «¡Vámonos á ellos!» resultando de la colisión 12 muertos y varios heridos de los paisanos y un cabo de la clase de tropa.

Los federales siguen buscando armas por todas partes y casi no se preocupan más que de la cuestión de armamento para continuar sus proezas.

Cuando no se las concede el Gobierno, su procedimiento consiste en amenazar con declararse insurgentes.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Ayer tarde corrieron rumores de graves sucesos en el Norte. La misma *Correspondencia* se hacía cargo de ellos diciendo:

Hoy ha circulado con gran insistencia el rumor de sucesos graves en el Norte. Quién hablaba de haberse sublevado los mineros de Vizcaya; quien que un regimiento se había insubordinado contra los jefes; quien que otras fuerzas pedían la licencia absoluta; y quien, en fin, circulaba otras diferentes versiones corridas en la Bolsa y fuera de la Bolsa; pero la verdad es que los ministros todos se mostraban sorprendidos por estas noticias de que no tenían el menor conocimiento y las consideraban como una de tantas invenciones.

El general en jefe salió ayer tarde de Pamplona con dirección á Irurzun, quedándose en Pamplona la columna que iba bajo su mando. Quizá explique esto lo siguiente que dice *La Epoca*:

«Nos aseguran que las tropas del Norte se han insubordinado, y que el grito de la sedición está dividido, pero que el que más prevalece es el de licenciamiento instantáneo de las tropas cumplidas, y aun parece que las no cumplidas quieren también marcharse á sus casas. Ello dirá. Por el pronto los carlistas son los que están de enhorabuena.»

Y añade en otro párrafo:

«Los rumores acerca de graves acontecimientos en el Norte continúan, pero sin confirmarse de una manera fidedigna. Lo que parece más cierto es que al salir de Pamplona el general Novallas no tenía motivo para felicitarle de la acogida de las masas populares.»

Otros periódicos hablan también en el mismo sentido. Vergemos lo que resulta.

Las demás noticias que acerca del Norte dan los periódicos son las siguientes:

«El capitán general de Pamplona participa que en los arrabales de Ibero se presentó ayer una partida carlista, haciendo fuego sobre los carabineros que se encontraban en el paseo, retirándose al poco rato de haberles contestado, hacia Mañera, sin desgracias que lamentar.»

«Mañana regresará al cuartel general de Elio el coronel de ingenieros Sr. Acuña, que como es sabido, trajo una misión secreta.»

«Ayer llegó á Pamplona la columna del coronel Martí.»

«Continúan las operaciones militares del Norte envueltas en el misterio, y el plan del señor Novallas latente en las huecas calidades de su cabeza.»

Desde hace dos meses solo hemos visto dos chispazos de su genio, á chispazo por mes: el encuentro del brigadier Portilla, el 20, con el grueso de las facciones, que debió ser un descalabro para nuestras tropas dada su inferioridad numérica, y el del coronel Castañón, el 22, que fué y no podía menos de ser una derrota.

En ambas acciones luchamos con triples fuerzas enemigas, y en ninguna recibieron socorro las dos columnas combatientes.

Hasta el 20 de Julio que cumple el mes, no esperamos otro rasgo napoleónico de nuestro general en jefe.

«El mariscal de campo Sr. Castillo llegó esta mañana á Vitoria, y en el acto se encargó interinamente de la capitania general de aquel distrito.»

*El Imparcial* dice esta mañana:

«Ayer se dijo que el Gobierno había recibido un telegrama muy importante del Norte, anunciándole una victoria obtenida por los carlistas.»

El telegrama no se recibió, y nada se teme en aquel sentido en los centros oficiales.

«Ayer se esperaba en Pamplona el regreso de las columnas Martí y Lias Rey que se encontraban en Villaba y los Berziz.»

«Ha dimitado su cargo el comandante militar de Pamplona Sr. Maldonado. En su lugar ha sido nombrado interinamente el coronel Castañón, y se cree que lo será en propiedad brigadier Villapadierna.»

«El cabecilla Rada, herido á consecuencia de la acción de Dos Hermanas, ha entrado en Francia.»

«El general Novallas ha dispuesto que sitien destacamentos de tropas en las estaciones telegráficas situadas entre Vitoria y Mada, para sostener la comunicación entre los puntos por el único alambre que ha podido ser habilitado.»

«Han salido de Pamplona algunas fzas de infantería con cuatro piezas de artillería de grueso calibre, al mando del general Nolas á atacar el fuerte de Peñaplata, donde se encuentran las facciones.»

«El coronel Castañón saldrá tan pronto como reúna todas las fuerzas restantes, incluso los caudetes, en la misma dirección y con idéos propósitos.»

«Los carlistas aseguran que han logrado entrar en Vizcaya últimamente 4,200 fusil del sistema Remington.»

«Ayer se recibió el siguiente telegrama del gobernador de San Sebastián:

«Varias facciones reunidas en número de unos 1,000 hombres y mandadas por el Cura Stacruz, atacaron con un cañon ayer á las 12 de la madrugada el pueblo de Oyarzun, custodiado por un destacamento de 50 migueletes. Estos se defendieron bizarramente por espacio de más de cuatro horas, obligando á los carlistas á retirarse dejando en las calles ocho muertos y muchos heridos. Los migueletes solo tuvieron un herido y varios contusos. Dos columnas fueron enviadas en su socorro, llegaron cuando la facción había desalojado el pueblo, sus guerrillas cruzaron algunos tiros con algunos grupos de los facciosos.»

Seguros estamos de que *El Imparcial* cree semejante cosa.

CATALUÑA.—Hé aquí las noticias que van los periódicos:

«El jefe carlista Saballs ha dirigido un orden circular á todos los propietarios rurales de las comarcas donde impera, dándoles seguridad de que ni por sus tropas ni por las del Gobierno serán molestados en sus faenas agrícolas, siempre que paguen las contribuciones.»

«Se han fortificado algunos puertos de Cataluña, y entre ellos el de Rosas, con cañon de marina, con objeto de evitar cualquier atentado que sobre aquellas poblaciones intentaran las partidas carlistas.»

*El Diario Español*, que ha recogido las noticias oficiales, dice:

«Por telegrama tenemos hoy las siguientes noticias respecto al carlismo:

«Vich se encuentra nuevamente bloqueado. Los pueblos comarcanos han recibido las comunicaciones oficiales firmadas por el recaudador de contribuciones carlista de Peraltá, don Francisco Solá. El bloqueo se ha hecho extensivo al pueblo de Roda.»

«Ayer llegó á Reus el brigadier Cabriety con los cazadores de las Navas y Madrid, precedentes de Prats, conduciendo cuatro caballos cogidos á los carlistas y algunos heridos de la columna, cuyo número ascendía á 14.

Anoche debió volver á salir en dirección la montaña.

«Por telegrama de la autoridad militar de Gerona refiriéndose á conferencias, se sabe que Saballs ha establecido un riguroso bloqueo contra las poblaciones de Bañolas, Besali, Colera y Olot. Los comandantes militares de estos puntos han manifestado á la autoridad superior militar del distrito, que aun cuando operen en aquellas zonas las columnas de Navarra y San Fernando no son bastante á oponer una enaz resistencia á las muchas partidas carlistas que cada día van levantándose alentadas por el insuficiente número de las fuerzas que el Gobierno tiene destinadas á aquella parte de Cataluña.»

«No es cierto que el cabecilla carlista Juanco de Constantí fuese muerto en la acción le la Juncosa, pues según confidencia hecha á gobernador de Tarragona, dos días después de aquella acción entró sano y salvo en Carlell, donde cobró la contribución. Parece que el herido fué otro cabecilla.»

Las siguientes noticias son todas de los periódicos oficiosos:

«Según rumores, el cabecilla Hierro con 400 infantes y 55 caballos ha repasado el Ebro, dirigiéndose á Castilla. El capitán general de Valladolid ha adoptado algunas medidas y se propone estar sobre aviso.»

«Las facciones Sisco y Segarra, según telegrama de hoy, se hallaban esta mañana en Pineda y Prat de Corte, y eran activamente perseguidas.»

«El general Acosta saldrá en breve para encargarse del mando de Cataluña.»

«El general Velarde ha sido nombrado capitán general de Valencia.»

«En la madrugada de ayer entró en la Bola, provincia de Orense, una partida carlista con ánimo de apoderarse de los fondos públicos que dos días antes había entregado el recaudador, por lo cual no pudieron realizar su intento. Se ignora cuántos serían, porque no todos los hombres entraron en el pueblo, quedándose algunos en el campo. No molestaron á nadie, y habiendo visto uno de ellos en casa del recaudador una navaja, quiso comprársela.»

«En la provincia de Burgos es inminente un levantamiento carlista. Asegúrase que los jefes se encuentran en sus respectivos puestos.»

«El propósito que hace días dijimos abrigaba el Gobierno de organizar un depósito de jefes y oficiales á la derecha del Ebro, tal vez en Reus, como también indicamos, es casi seguro que se llevará á cabo, y probablemente no será este depósito el único. Es una medida de previsión que puede dar rápidos y eficaces resultados en casos determinados. El Gobierno, además, como ya manifestamos ayer, se propone cubrir todas las vacantes de jefes y oficiales en los cuerpos que se hallan en operaciones.»

*Dice La Esperanza*:

«Todavía á pesar de lo que dijo anteayer *La Epoca*, no hemos perdido por completo la esperanza de recibir la noticia de que nuestro querido amigo, el valeroso joven Sr. D. Joaquín Caro, vive.»

Nos consta que el único hermano que aquí tiene, el señor conde de Peña Ramiro y su primo y cuñado el señor duque de Medina-Sidonia, no sabían ayer noche oficialmente su desgracia. Lo que se sabe á punto fijo, es que el día 1.º telegrafado á Madrid la señora marquesa viuda de Villafraña, anunciando que su sobrino estaba gravemente herido.

Por desgracia, lo indudable es que el consecuente carlista y valeroso militar Sr. Azpiazu, murió víctima de su arrojo en la acción.

Dios haya recogido su alma.

Y en otro lugar escribe las siguientes líneas, que hacemos nuestras:

«Es, desgraciadamente, cierta la noticia de la

muerte del bravo militar Sr. Sanjurjo, ocurrida en la batalla que ganaron los carlistas al coronel Castañón, 6 muy poco tiempo después.

El hecho de haber escrito este espejo de caballeros cristianos, con fecha del día en que se libró la acción, á parte de su familia establecida en Manrí, nos indujo á error, infundiendo en la confianza de que había salido ileso de entre las balas, que con temerario arrojo buscaba por contribuir al triunfo de la causa á la que todo lo había sacrificado. Más de lo que se expuso en Eral, donde al frente de unos cuantos caballos, se arrojó sobre los cañones á riesgo de ser deshecho por la metralla, no pudo exponerse en la batalla última, á pesar de que nos consta que cargó varias veces á la infantería republicana.

Dios, sin embargo, que le conservó la vida en Eral, permitió que muriese junto á Eulate, con lo cual el ejército carlista ha perdido uno de sus más bravos jefes, sus padres un hijo amante, su esposa un marido modelo, y sus hijos un padre inmejorable.

Acetamos los designios del Altísimo, y pidámosle que conceda la resignación á la familia del finado, á quien no tuvimos el gusto de conocer personalmente, por más que entre los individuos de ella haya personas que nos son muy queridas.

Su padre, cuya mano estrechamos ayer, está inconsolable; su padre político, nuestro respetable amigo el coronel retirado D. Joaquín Sacanell, le llorará mientras viva.

R. I. P.

En los periódicos de Bilbao del miércoles, leemos lo que sigue:

«Cercimos ayer de noticias acerca de la facción.

«Crese continuaba por la parte de Artea de Arratia con la gente reclutada; pero aun sin armas.

«Anteayer salió de esta villa en dirección á los pueblos de las Encarnaciones el secretario del gobierno civil con la compañía de los voluntarios movilizados, un piquete de Guardia civil y varios números de los de orden público. Ayer á medio día regresó esa pequeña columna conduciendo sesenta á ochenta detenidos en varios pueblos y caminos, sin que hasta ahora sepamos ni sepan los mismos conducidos á esta cárcel, la causa de su inesperado viaje.

Anteayer pernoctó la columna del secretario del gobernador en Portugalete en cuya casa de ayuntamiento hizo alojarse á más de cuarenta detenidos y después de recorrer algún otro pueblo, regresó ayer á esta villa.

Parece que entre los detenidos los había de todos sexos, edades y opiniones; hombres y mujeres, viejos y jóvenes, carlistas, liberales muy conocidos y hasta federales. Entre las mujeres se contaban una antigua nodriza y una criada de la familia de D. Cástor Andeaga, y entre los hombres, algunos operarios de los caminos que tuvieron que abandonar el trabajo, alegres jóvenes que en mal hora quisieron ir á la romería de Santa Lucía, gentes que viajaban y algunos curiosos que por saber lo que pasaba, pagaron un poco cara su curiosidad.

Ayer en círculos muy liberales se hablaba y se calificaba como es natural esas detenciones y todos se preguntaban deseando conocer el criterio de legalidad y de prudencia á que pudiera obedecer esa medida que indudablemente ha sido dictada, ó autorizada, ó consentida por el señor gobernador de la provincia, medida que aparte de la arbitrariedad que demuestra, ha sido recibida con manifiesto disgusto en los pueblos por autoridades y personas que nada tienen de carlistas.»

Parece que algunas de estas personas ya han sido puestas en libertad.

También partidas á divididos (rias, á los biéndose Morlans (res, fue he de Balceb

Dice *La Epoca*:

«A *El Correo de Bayona* le escriben dándole cuenta de un nuevo bando del Cura Santa Cruz á los alcaldes de Guipúzcoa, prescribiéndoles diversas medidas administrativas. No quiere que cesen de tocar las campanas, como se hace ahora por orden de Novallas. Manda que se restablezcan las antiguas prietas, y que el municipio que contravenga le entregue 500 reales por cada toque de campanas que suprima, á menos que se lo impida fuerza mayor. Encarga á todos los alcaldes que aseguren la libertad del culto católico, haciendo respetar las leyes y sus prácticas, así como las personas de los eclesiásticos cuya defensa deba tomar en toda ocasión. El Cura Santa Cruz declara que no reconoce en materia eclesiástica y en los asuntos mistos más que al poder religioso, ni otra legislación que el derecho canónico; en materia civil no reconoce más que el poder federal, ni otra legislación que los fueros. Se opone formalmente al nombramiento de procuradores que hayan de asistir á las juntas que el Gobierno se propone reunir. Luego prescribe á los alcaldes que se pongan de acuerdo con el Cura de la parroquia, con objeto de que designen á las mujeres de inmaridad notoria que se dediquen á la prostitución, á las cuales se les intimará que abandonen el país en un plazo dado, bajo apercibimiento de que de no obedecer serán fusiladas. El Cura Santa Cruz invita, por último, á los alcaldes á que reúnan las personas de su pueblo que profesen opiniones contrarias al carlismo, previniéndoles que traten de impedir el espionaje; porque en caso contrario los traidores serán irremisiblemente pasados por las armas y tendrán que pagar fuertes multas. A aquellas personas las considera como la garantía de la tranquilidad de las adietas á D. Carlos, y en el caso en que éstas les sucediese alguna desgracia, los liberales, ya advertidos, serían las víctimas designadas para las represalias de su parte.»

Esta necesidad por un lado y por otro el descomulgado en los carlistas de luchar á toda costa, debió obligar al general Elio á aceptar la batalla que Castañón le presentaba.

Algunas compañías del cuarto batallón de Navarra, con su coronel á la cabeza, fueron las encargadas de romper el fuego, viéndose obligadas á retroceder ante las nutridas y certeras descargas de sus enemigos.

Desde este momento generalizóse el combate, dispuestos todos, republicanos y carlistas á conseguir la palma de la victoria á cambio de los mayores sacrificios.

Conociendo los últimos que sólo un acto de temerario arrojo podía salvarlos, lanzáronse á la bayoneta, y rápidos como el rayo, llegan al lugar ocupado por sus adversarios del que consiguen arrojarlos después de una lucha cuyos pormenores espantan.

El coronel del cuarto batallón navarro queda muerto en el campo con más de veinte bayonetazos, un ayudante de Lizaraga sufre también los golpes de las bayonetas, tres ó cuatro oficiales del mismo cuerpo acaban de igual ma-

nera y bizarró poblac gimen Mucho cuntri: horrib el corag cinco fir cacione prision: doscient tos y ho á este p de acor mayor: Málaga: D. Carlos marcel quedad: La en medi ni un m Entre sioneros ba de in: tos, no c: bras que Como el desfil: tancia d: mediato los carl: quedad: «Dob: —Eso lista ara: —Es q: naron á: —Si e: garlo en: ustad la: serlo me

Dice I: «Se ha: nas que c: activame: días ha l: bres, la n: la marga: cen los q: valor re: dencia e: trando e: necio tra: brando u: que en T: bía un b: compañía: pañas de

La Im: «El vec: de quion: sorprende: de cuyo: segun u: cabecilla: hasta q: contrib: guiente le: —El lu: motivada: cion de: nuevo at: guardias: esperando: cías.

Tambie: partidas á: divididos (rias, á los biéndose Morlans (res, fue he de Balceb

El man: mo se hal: gica y u: los dipu: ni sus am: los argum: verdad, c: Acostur: rales estai: no, parec: sigientes r: poco si le: las oposi: chado lo p: para hace: bien á lo:

Cierto e: mismo q: alardes d: á las Cort: titucion q: federal; p: su vuelta: duda muy: manecer n: que hoy p: contar co: ponerse á: En los: constancia: que los in: lidades.

Por hoy: putados d: gicos, que: do á todo l: por lo mis: gentes es: nor Pí y M: los princip: Si supie: tes podria: ducta y d: bierno y l: partido fa: proyecto d: más que e: diputados: 950 de apr

En La H: siguientes: profundo d: «Los chi: tarse en: Segun u: la complet: por las ala: tensula, que se enc: n que emp: ise en que: han tomad: En la car: descansen,







ministros los siguientes nombramientos de gobernadores civiles:

Para Albacete, D. Pedro Isidro Miguel; para Almería, D. Juan González Garvín; para Castellón, D. José Palau y Generés; para Ciudad-Real, D. Fernando Rosado y Agudo; para Cuenca, D. Miguel Lardies; para Granada, D. Santiago López Moreno; para Huesca, D. José Valero Pulido; para León, D. Ricardo Canales; para Llerda, D. Pablo Nuñez; para Lugo, D. Rafael Fuensalida; para Logroño, D. Francisco Méndez Cabeza; para Pamplona, D. Justo Zabala; para Orense, D. Cándido Salinas; y para Segovia, D. Antonio García Buendía.

Van a ser repuestos todos los empleados del gobierno militar de esta plaza que el Sr. Estévez dejó de reemplazar.

La tarea de los gobernadores republicanos, como la de todos los revolucionarios, es tejer y destejir; sobre todo, nombrar y separar empleados.

El alcalde popular, Sr. Orcasitas, hizo fijar ayer el bando de costumbre sobre la forma y locales en que se han de verificar las elecciones de concejales, que tendrán efecto los días 12, 13, 14 y 15 del actual en esta capital.

Parece que el comandante general del departamento de Cádiz ha hecho dimisión de dicho cargo, por falta de fondos para atender a las necesidades del servicio.

Así lo dice *La Correspondencia*, y lo creemos sin otra prueba.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar disponiendo que D. Cayetano Vida, presidente de sala de la Audiencia de la Habana, pase a desempeñar la fiscalía de dicho tribunal, y D. José Villanueva y Montoya, que sirve este último cargo, ocupe la presidencia de sala que deja vacante D. Cayetano Vida.

Por orden del mismo ministerio se adjudica a la empresa de vapores españoles de los señores Olano Llorinaga y compañía el transporte oficial por el Istmo de Suez de todos los empleados civiles, militares de la marina, etc., destinados a las islas Filipinas, y el de su regreso a la Península.

Por otra orden del ministerio de Hacienda se nombra a D. Buenaventura Abarzuza y don Eduardo Palanca vocales de la junta consultiva de moneda.

## SEGUNDA EDICION.

A las diez y media se han reunido los individuos que componen la mayoría de la Cámara, bajo la presidencia del Sr. Salmerón, para tomar algunas medidas que sirvan para preparar el planteamiento de las reformas prometidas por los federales a sus electores.

El presidente ha indicado la conveniencia de que se suspendan las sesiones para dejar desembarazada la acción del Gobierno, y procurar el medio de que la minoría vuelva a la Cámara.

Esta propuesta ha sido combatida por los

varios oradores que han tomado parte en la discusión.

Después de un acalorado debate se ha acordado nombrar una comisión de siete individuos que formulen en decretos todas las aspiraciones del partido republicano para que a la mayor brevedad posible se traduzcan leyes y se acallen las prevenciones que muchos empezaban a tener con la Asamblea.

La reunión ha terminado a la una, no habiendo logrado el Gobierno el objeto que se proponía, que era la suspensión de sesiones.

También se han reunido hoy los individuos que componen el centro parlamentario, para leer y firmar el manifiesto que se propone dirigir al país, dándole cuenta de los proyectos que se proponen presentar a la Asamblea, y según ellos, encierran el completo desarrollo de todas las promesas hechas al partido y al país durante la oposición.

Escasean las noticias del Norte. Dícese únicamente que el general Nouvilas, al mando de una columna de 4,000 hombres, se propone atacar el fuerte de Peña Plata, perfectamente artillado y defendido por las fuerzas carlistas.

Ha disgustado al Gobierno la actitud en que se ha presentado la mayoría en la reunión de esta mañana.

Se asegura que con este motivo han aumentado las disidencias que ya existían en el seno del Gabinete.

El proyecto de Constitución federal tardará bastante tiempo en presentarse; pues es tal la división que hay entre los individuos encargados de redactarla, que se anuncia nada menos que la presentación de tres votos particulares, por supuesto sin contar con los que puedan presentar los intransigentes.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres se abre la sesión. Después de leída y aprobada el acta, el Sr. La Rosa apoya una proposición para que se refundan en un solo ministerio, que se llamará de las Armas, los de Guerra y Marina.

Se toma en consideración. Se hacen multitud de preguntas, la mayor parte de ellas de interés general. A última hora el Sr. Valbuena empieza un largo y pesado discurso, que hace dormir a los diputados, a los dependientes y hasta al público que asiste a las tribunas.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, a 58-15. 5 por 100 id., a 9-50. Exterior español, a 20 1/2. Consolidados ingleses, a 92 1/4. Bolsín.—El exterior español viejo, a 20 1/4.

Interior español, a 16 1/8.

BERLIN, 3.—El ministro de Cultos ha dispuesto que se cumplan inmediatamente las leyes eclesiásticas votadas por el Parlamento contra los católicos recalcitrantes.

VIENA, 3.—El emperador de Austria va a San Petersburgo en Diciembre próximo.

LONDRES, 3.—El shah de Persia se despidió ayer de la reina de Inglaterra. El oro ha aumentado en la plaza.

LONDRES, 4.—Es oficial la noticia de que la exposición universal de Philadelphia se verificará en 1876.

NUOVA-YORK, 4.—Según las últimas noticias de la república de Honduras, Enrique Palacios desembarcó en aquel país, se hizo dueño del Gobierno y marchó sobre Guatemala.

LISBOA, 5.—La aduana de este puerto ha condenado al capitán del vapor mercante español *Murillo* a la multa de 200,000 reis, y además al pago de los derechos de tonelaje por haber entrado en el Tago en su último viaje de Londres a la Península, saliendo rápidamente después de declarar que no tenía que hacer operación alguna de comercio cuando conducía carga para este puerto.

## BOLSA DEL DIA 5.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 10-45, 40 y 35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-05 y 10.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 94-25.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 57-00, 56-25, 40, 50 y 75; a plazo, 51-25 sin cor. vol.

Díchos en cantidades pequeñas, 57-10, 56-50 y 57-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 31-40, 75 y 50.

Idem id. nuev. s., publicado, 30-75, 85, 70, 55, 60 y 65.

Acciones del Banco de España, publicado, 158-50 y 157; no publicado, 158-50 d.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 23,3, y al sol de 37,4.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 18,440 pesetas, 13 céntimos.

Dice el *Diario de Zaragoza*: «Estos días han sido fecundos en desgracias. Anteayer rieron dos en la calle de Añón, resultando uno de ellos herido de dos puñaladas de escasa gravedad. Ayer tarde otros dos en la puerta del Carmen, vinieron a las manos y uno de ellos recibió tan tremenda puñalada, que falleció en el momento de llegar al hospital. Por la noche en la plaza de San Lorenzo, recibió otro sujeto un tiro en la sien izquierda.»

Leemos en un periódico:

«La policía alemana acaba de aprehender al renombradísimo ladrón Rodolfo Pokorny, que durante los diez y siete años de su aprovechado carrera había logrado reunir la respetable suma de un millón y medio de duros, provenientes to-

dos del robo. Fué su última víctima una sociedad de crédito de Viena, a la cual leó a estar unos trescientos mil pesos. Le cogió la vida preciso ofrecer una prima de cinco mil duros al que lo denunciara, y solo a ese medio ha conseguido la justicia hacerle suya de su persona. Sin embargo, son tan fáciles, expeditos y numerosos los argumentos de que dispone, que mucho será si por ellos noanza reanudar muy pronto las proezas que han hecho célebres.»

En el *Salter Albufera*, ha ocurrido un incendio de consideración, habiendo ido al pasto de las llamas doce barracas, siete perecieron a cazadores de oficio y cinco a pescadores idem, habiendo quedado sus familias en mayor miseria. El fuego comenzó, según noticias, a las seis y media de la tarde del jueves concluyéndose a las cuatro de la madrugada del viernes. Las pérdidas se estiman en 300 40,000 rs. de Valencia ni se recibió auxilio alguno, y parece que ni siquiera se ha tenido conocimiento del hecho más que cuando ya era irremediable.

Un periódico de Valladolid publica las siguientes indicaciones que reproducimos por lo que puedan interesar a los cosecheros de vino:

Al estudiar el Sr. Villanueva la plicación del vino en general, y concretamente la cuestión de si el mosto ha de fermentarlo o en contacto con el ollejo asegura que el problema apuntado debe resolverse bajo un criterio científico, que manifiesta en los términos siguientes:

Como en la fabricación de los vinosoleológicos lo que se desea obtener es el alcohol, el cual sale del azúcar, que no se ha ciertamente contenida ni en el rampejo ni en la piel, es evidente que en este caso de prescindirse del rampejo y del ollejo, no debió emplearse, por consiguiente, ni las máquinas despalilladoras ni las estrujadoras. No antecederá lo propio si se emprende la fabricación de vinos tintos, porque como la materia colorada se halla contenida en la película de la uva, solo debe adoptarse la máquina de despalillar, picando luego los granos de la uva a fin que no se pierda en fermentación, se disuelva materia colorante por el alcohol ya forma. Igual procedimiento debe seguirse si se trata de la fabricación de vinos espaciales, cuyos caracteres, reconocen por origen aceites esenciales o materias grasas, contenidas en la piel de la uva.

En la fabricación de los vinos azarados, puede prescindirse del rampejo, pues que no da azúcar; pero en manera alguna el ollejo, porque si bien no tiene azúcar, en cambio, en virtud de los principios que contiene contribuye a desarrollar el sabor y aroma peculiar, propios de la clase de vinos de que hablamos. Así, pues, en este caso, podrán adoptarse máquinas para despalillar la uva, por de alguna manera para separar el ollejo, que del pisarse y fermentar con el mosto.

Si se trata de vinos ácidos, y recordado que en general el mosto de la uva casi nunca contiene suficiente cantidad de ácidos para la conservación del vino, los cuales deben obtenerse del ollejo o del rampejo, debe estudiarse si el primero los contiene en cantidad suficiente, adoptándose, en el caso afirmativo únicamente, de despalillar, haciendo fermentar el mosto en contacto con el ollejo. Si este no contiene una dosis bastante de ácidos debe recurrirse al uso de la máquina de despalillar, dando que el esbozo fermenta en contacto con el mosto y con el ollejo.

Las noticias de Marruecos afirman que la cosecha del año presente es la mayor que se ha conocido de más de sesenta años a esta parte. Los sobrantes de granos en el país serán de tan-

ta consideración que la exportación para Europa, y a precios moderados, sobrepasará aun a las islas de Andalucía. Francia y muchos otros puntos podrán tener el pan bien barato en el presente año, cosa ahora más que nunca necesaria, cuando hay vándalos en Jerez que incendian las mieses.

El shah de Persia ha hecho magníficos regalos de brillantes, rubíes, perlas y esmeraldas a la reina de Inglaterra. También ha instituido la nueva orden para las damas: un sol rodeado de rubíes y brillantes; concediéndola solo hasta el día a la reina y princesa de Gales; zarina y gran duquesa heredera de Rusia, emperatriz Augusta de Alemania y princesa real de Prusia. Su retrato con brillantes, que es otra orden de Persia, ha sido dada al príncipe de Gales y al príncipe Alfredo.

Parece que, habiéndose incendiado una chispa de cigarro la cartuchera de uno de los voluntarios que regresaban a Málaga, hizo aquella explosión, comunicándose el incendio a un wagon inmediato, con gran cantidad de cápsulas, las que estallaron, ocasionando muchas desgracias. El siniestro tuvo lugar en Lora del Río.

Del reconocimiento facultativo verificado por orden del señor alcalde primero en el cadáver del elefante Pizarro, por tres profesores veterinarios municipales, resulta según dice un periódico, que su fallecimiento lo ha motivado una irritación gástrica que terminó por gangrena.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Zoá, mártir, y San Miguel de los Santos, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Luisa, Virgen y Mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Fermín de los Navarros, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Millán.

SANTOS DEL LUNES. San Fermín, Obispo y San Blas, mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Fermín, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifestar por la mañana de 10 a 12 en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

Continúa en las Descalzas la novena de la Virgen del Milagro, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

En Monserrat y en la Bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios espirituales.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó la del mismo título en San Millán.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserra, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado francés a la faldá de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de menar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

Curación instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Cura de la dentadura y las encías.

Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.

Y en las principales farmacias.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171.—12.)

Estas precauciones, de un gusto agradable, se prescriben con éxito, hace 20 años por los mejores médicos de París y curan los estómagos, gripe, coqueluche, enfermedades de garganta, catarros pulmonares, irritaciones del pecho, de las vías urinarias y de la vejiga.—BLAYN, farmacia en París, 7, rue du Marché Saint-Honoré. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, árabe 41 y 18 rs., pasta 8 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

(A.)

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 3 reales, y encuadernado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad.

El principio heterodoxo. Libertad de imprenta.

El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza.

Poseción de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social.

Emancipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.

Poder legislativo.—Poder ejecutivo.

La administración en sus teorías.

La administración en la práctica.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## DIOS, PATRIA Y REY

## ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones (condecorados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes: 1.º Carlos V.—2.º, donña María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º, condesa de Montemolín, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, donña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, donña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano. Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

## LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de gran utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los señores senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 643 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . . 50 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . . 40

Crítica por ella misma de Fray Luis de León. . . . . 40

Testo selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . . 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en todas nuestras correspondencias de provincias, ó en esta administración, R. La Bajas, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. . . . . 10 rs.

La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma por ella misma de las grases tomo. . . . . 40

Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto. . . . . 2

Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. . . . . 4

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad.

El principio heterodoxo. Libertad de imprenta.

El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza.

Poseción de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social.

Emancipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.

Poder legislativo.—Poder ejecutivo.

La administración en sus teorías.

La administración en la práctica.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## PENSAMIENTOS

## DEL OBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER

## DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que asea de publicarse, y cuyo solo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, a 12 reales en Madrid, y 14 remito a provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

## PASTA PICTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se a

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS roncay feligosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja a por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, rebombate periódicamente con esta pasta pectoral.

LA TOS formida de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causada por los vómitos, desagua y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anisético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con esta preciosa medicina.

Muchísimas personas han urado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Esta medicina retiene pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja a toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona: En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Aliso, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Inengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia no ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa sea mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, al salir de los límites de las dosis moderadas.

Bouchardat, *Manuel de terapéutica*, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c.

Medida 10. CENTIG. = 200 grases, 5

Medida 20. CENTIG. = 400 grases, 5

Depósito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a 12 rs. y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: señores Miguel, Borrell, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia.

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indic